

Lengua, memoria, identidad. Roberto Raschella y Luigi Meneghello: una mirada comparada *

Marco Franzoso **

Università Ca' Foscari (Italia) –

Universidad Nacional del Litoral

Resumen

El trabajo pone en relación las novelas *Diálogos en los patios rojos* de Roberto Raschella y *Libera nos a malo* de Luigi Meneghello, focalizando la atención en la manera con la que los autores tratan su materia lingüística peculiar. El planteamiento de esta investigación surge al constatar la presencia de algunos mecanismos narrativos comunes en los dos escritores, sobre todo en el uso de una lengua literaria (o lenguas literarias) nueva y personal. El lenguaje se convierte en el centro de las obras; en el núcleo de donde surgen los recuerdos que conforman la memoria. Los términos «memoria» y «lengua» remiten al tercer eje —«identidad»—, que, con los dos anteriores, constituyen la columna vertebral conceptual del trabajo.

Palabras clave:

· lengua · memoria · identidad

* Este trabajo es una síntesis de mi tesis, elaborada y defendida en 2014, como cierre del programa de doble titulación en Estudios Ibéricos e Iberoamericanos entre la Università Ca' Foscari de Venezia y la Universidad Nacional del Litoral. El presente escrito, que aborda las temáticas de la lengua, la memoria y la identidad a través de dos obras de Luigi Meneghello y Roberto Raschella, no constituye un análisis exhaustivo de dichas temáticas o de las obras en cuestión, sino que intenta introducir una problemática y plantear algunas posibles vías para resolverla.

** Licenciado en la carrera de Letras de la Universidad Nacional del Litoral y en la carrera de Lingue e Letterature Europee Americane e Postcoloniali de la Università Ca' Foscari de Venezia. Sus temas de investigación versan sobre la literatura de inmigración italiana en Argentina y sobre las interrelaciones culturales entre los dos países. En el año 2013/2014 colaboró en el Portal de la memoria gringa.

Abstrac

This paper relates the two novels *Diálogos en los patios rojos* by Roberto Raschella and *Libera nos a malo* by Luigi Meneghello, focusing on the way in which the two authors deal with their particular language materials. The idea of this research stems from the discovery of some common narrative mechanisms between the two writers, mainly in the use of a new and personalized literary language (or languages). Language becomes the central part of their works; the core from which recollections and memory come from. The terms «memory» and «language» lead to a third one: «identity». These three points make up the conceptual centrepiece of the paper.

Key words:

· language · memory · identity

*Ci sono due strati nella personalità di un uomo: sopra,
le ferite superficiali, in italiano, in francese, in latino;
sotto, le ferite antiche che rimarginandosi
hanno fatto queste croste delle parole in dialetto.
Quando se ne tocca una si sente sprigionarsi una reazione a catena,
che è difficile spiegare a chi non ha il dialetto.
C'è un nocciolo indistruttibile di materia apprehended,
presa coi tralci prensili dei sensi; la parola del dialetto
è sempre incavocchiata alla realtà, per la ragione che è la cosa stessa,
appercepita prima che imparassimo a ragionare, e non più sfumata
in seguito dato che ci hanno insegnato a ragionare in un'altra lingua.
Questo vale soprattutto per i nomi delle cose.*
MENEGHELLO, 2006:37

*Pero los relatos son cárceles, y cada carcelado que escucha y que habla
quiere alcanzar también la luz, el límite real o imaginario entre todo
lo que fue y todo lo que se recuerda, entre todo lo escrito
y todo lo que no ha sido romanizado. Muchas cosas, muchas cosas
me quedarían por decir, muchas cosas me quedarían por saber.*
RASCHELLA:191

Los escritores abordados en este trabajo parecen tener muy poco en común: Roberto Raschella (Buenos Aires, 1930) transcurrió toda su vida en Argentina, con las vicisitudes típicas de un hijo de una familia inmigrante que, como muchas otras, cruzó el océano para vivir el sueño americano; Luigi Meneghello (Malo, 1922) creció en un pueblo de provincia de Italia, en un periodo —entre las dos guerras y la posguerra— caracterizado por cambios sociales y políticos muy profundos, para después mudarse a Inglaterra.

Sin embargo, la lectura comparatista puede poner en contacto lo que parece lejano y disociado, atendiendo a los intersticios que posibilitan esta relación.¹ La literatura es un medio para unir mundos —geográficamente y culturalmente— distintos y distantes. Según las ideas planteadas por Bajtín, el texto literario se puede configurar como un espacio abierto, en diálogo continuo, no sólo con otras disciplinas sino con cualquier actividad del pensamiento.²

La elección de estas obras en particular —*Diálogos en los patios rojos*, de R. Raschella (1994) y *Libera nos a malo*, de L. Meneghello (1963)— se debe a sus características lingüísticas y estructurales, que las configuran como creaciones literarias *de borde, fronterizas*, al límite de lo que se considera la cultura oficial.

208 209

Lengua

La lengua ocupa una posición central en estos textos, no sólo por el uso revolucionario que se hace de ella, sino, y sobre todo, porque es el núcleo de la narración; es al mismo tiempo el objeto de los relatos y el medio para construirlos. Los autores en cuestión utilizan en sus trabajos un lenguaje literario único —consistente en la hibridación entre diferentes variedades, dialectos o idiomas— que les permite abordar de manera auténtica la materia para la creación de la obra: la experiencia personal.³ La importancia de la centralidad de la lengua se debe, indudablemente, a la formación intelectual de los escritores,⁴ pero también a la voluntad de los dos de escapar de esa jaula que puede representar la lengua nacional u oficial.⁵

Según la teoría de la *semiosfera* de Lotman, la lengua se configura como el núcleo alrededor del cual se distribuyen todos los aspectos de una cultura —entre ellos la memoria y la identidad— (Lotman, 2006). La lengua cumple una función *creadora*, tiene la capacidad de generar sentidos. Un texto no es sólo portador pasivo de un mensaje, sino que es un proceso dinámico y activo, que produce un cambio en la mente de los receptores.⁶ A cada lengua corresponde una *visión del mundo*, como destaca Steiner:

Ninguna lengua divide el tiempo o el espacio exactamente en la forma en que lo hace otra [...] ninguna lengua comparte idénticos tabúes con otra [...] ninguna lengua sueña de la misma forma que otra. La extinción de una lengua, por remota o inmune que haya sido al éxito histórico y material, o a la difusión, es la muerte de una visión del mundo de carácter único, de un género de memoria, de una forma de vivir el presente y el futuro. (Steiner:133)

A partir de estas consideraciones, se puede suponer cuáles fueron las motivaciones que empujaron a los dos autores a una indagación lingüística tan profunda. Los textos nacen de la experiencia personal, registrada y elaborada a través de una lengua específica, esto es, una peculiar *visión del mundo*.

Roberto Raschella utiliza una lengua híbrida entre el español, el italiano y el calabrés, cuya matriz principal es castellana, pero con un importante aporte léxico, fonético y sintáctico de los otras dos componentes. El resultado es la invención de un artificio lingüístico; una lengua ficcional, que Ilaria Magnani define como

un *pastiche* literario (Magnani:308). La crítica italiana subraya que la lengua inventada por este autor no se puede comparar con su antecedente literario, el *cocoliche*, porque no pretende imitar ni parodiar el habla de los primeros inmigrantes; al contrario y por ello, el trabajo de Raschella surge de la voluntad de recuperar, valorar y referir los propios orígenes, empezando, precisamente, por la consideración de la lengua que escuchaba en su casa, hablada por su familia y que refleja en su escritura. En una de las innumerables intervenciones meta-textuales presentes en *Diálogos en los patios rojos* destaca: «De todos modos, me parece que es mejor escribir así, como me hablaba la madre, como se gritaba y se murmuraba en la paisanada, una lengua miscitada a otra lengua —y algunas perdían la batalla, o todas perdían la pureza, la virtud de nacimiento» (Raschella:189).

De manera similar al autor porteño, Luigi Meneghello nació y creció en un entorno social marcado por el bilingüismo. En Malo, como en todas las realidades de provincia en aquel entonces, el dialecto —véneto, en este caso— era la única lengua hablada, mientras que el italiano era la lengua de las instituciones políticas y religiosas, aprendida en la escuela. Este dualismo se refleja en la escritura del autor, que utiliza un italiano culto enriquecido de expresiones en inglés, en francés, en latín, citas literarias y otras varias referencias artísticas. Esta base de lengua literaria, sin embargo, se alterna con un italiano más coloquial o popular (caracterizado por formas de la lengua familiar y oral) y al dialecto véneto, o, más precisamente, *alto-vicentino*, como lo define el autor. El dialecto está menos presente que el italiano, pero tiene un carácter fundamental; la impresión del lector es la de encontrarse frente a un texto en dialecto, aunque sería más apropiado hablar de un texto sobre el dialecto.

La peculiaridad de los dos casos analizados, sin embargo, consiste en el hecho de que las lenguas que se recuperan no tienen forma escrita. Se evidencia, en ambos autores, la voluntad de acercarse a un pasado mítico y a un sabiduría perpetuada a través de la oralidad.

Memoria

En *Diálogos en los patios rojos* el vínculo con el pasado se desarrolla a través del aporte léxico de variedades lingüísticas ajenas al castellano (calabrés e italiano). De la misma forma, en *Libera nos a malo* son las palabras en dialecto véneto las que constituyen el núcleo de la narración, es decir que representan el puente hacia la experiencia pasada.

La recuperación del recuerdo pasa inevitablemente por una cuestión lingüística: hay que recuperar el sonido de la lengua con que se registraron los hechos y las experiencias. Sin embargo, hay sensaciones que no se pueden reproducir con las palabras, como expresa Meneghello en el *incipit* de *Libera nos a malo*: «La forma dei rumori e di questi pensieri (ma erano poi la stessa cosa) mi è parsa per un momento più vera del vero, però non si può più rifare con le parole» (1963:5).

Cada palabra en dialecto —para Meneghello— o en italiano y calabrés —para Raschella— se conecta de manera directa y verdadera con la sensación vivida o la experiencia pasada. Ernestina Pellegrini, parafraseando una declaración de Meneghello, acuña el neologismo *parole-amo* (palabras-anzuelo), útil para ejemplificar los mecanismos narrativos comunes en los dos autores. Las palabras-anzuelo son las palabras

en dialecto que funcionan como «sonde psicologiche» (Pellegrini:30), que recuperan un mundo y una situación ya organizados para ser narrados. Dice Meneghello: «Mi bastava una parola, era come gettare un amo: salvano la linguistica, la sociologia, la cronaca familiare, la religione e la critica della religione» (en Pellegrini:30).

A esta estrategia se debe el hecho de que la narración, en las dos obras, se organiza alrededor de anécdotas que nacen de las palabras originales. Las novelas, ambas polifónicas, reflejan los mecanismos con que la mente humana registra y recupera los recuerdos, organizados en manera fragmentaria y no-cronológica. De hecho, los mecanismos de selección que crean la memoria —individual o colectiva— no se alejan mucho de los que sirven para construir una obra literaria. La memoria se constituye a través de una selección sensible de recuerdos, filtrados a través de las emociones y las sensaciones subjetivas.

Para Raschella y Meneghello, la experiencia personal constituye el centro de la narración. La vida de los autores se une a las obras, abriendo un diálogo en el que es difícil distinguir lo real de lo ficticio, lo vivido de lo inventado. Destaca Meneghello:

210211

L'esperienza è un flusso, attorno a noi tutto scorre, siamo immersi in un fiume, c'è il fluire del tempo, il fluire della vita biologica e quello della vita sociale, la società cambia attorno a noi con ritmi che a volte paiono addirittura più rapidi dei ritmi biologici... Scrivendo si sottrae qualcosa a questo flusso, è come attingere acqua da un fiume con una scodella, e sembra di aver preservato almeno qualcosa del senso delle nostre esperienze. (2006:1029)

La memoria, en cuanto conjunto de recuerdos, está hecha de relatos: individuales, grupales, orales, escritos, con testimonios o sin ellos. Tratar este tema desde un punto de vista literario, como lo hacen los autores analizados, supone inevitablemente un trabajo a nivel metatextual, filosófico y social. Meneghello y Raschella ofrecen una versión documentada de los hechos contados —y el minucioso trabajo que hacen con la lengua lo testimonia—; pero, al mismo tiempo, marcan, a través de varias estrategias, que lo que construyen es una o más versiones de la realidad. Los dos parecen intentar poner en orden sus vidas a través de la rememoración que realizan en sus obras. Sin embargo, se dan cuenta de que el material de la propia experiencia es inagotable y existen tantas versiones de un hecho como posibilidades de contarlas.

Identidad

Un individuo cuenta la propia vida, no sólo para atrapar un evento en la telaraña de la historia, sino también, y sobre todo, para definir la propia identidad. Por eso, se puede concebir la identidad como un proceso en continuo desarrollo; una construcción abierta a la temporalidad, a través de la cual se representa una imagen de nosotros. Como destaca Leonor Arfuch:

No hay entonces identidad por fuera de la representación, es decir, de la narrativización —necesariamente ficcional— del sí mismo, individual o colectivo [...] Esa dimensión narrativa, simbólica, de la identidad, el hecho de que ésta se construya en el discurso y no por fuera de él, en algún universo de propiedades ya dadas, coloca la cuestión de la interdiscursividad social, de las prácticas y estrategias enunciativas, en un primer plano. (24)

Los dos escritores en cuestión asimilan una visión pirandelliana de la existencia⁷ y configuran los textos en una dimensión meta-literaria: las obras cuentan historias, pero, al mismo tiempo, ejemplifican la relación del *yo* con el mundo. El texto, que recoge experiencias de vida, se convierte, justamente, en metáfora de la vida.

En el *incipit* de *Libera nos a malo*, el autor compara la existencia humana a un teatro: «Tutto quello che abbiamo qui è movimentato, vivido, forse perchè le distanze sono piccole e fisse come in un teatro» (2007:5). Malo se conforma como un mundo en miniatura; una representación reducida de la experiencia humana, en la que cada sujeto juega su papel, que cambia con el paso del tiempo y con las situaciones.

También para Raschella el espacio del patio se configura como un teatro, desde el cual se representa un mundo. Los personajes juegan el propio papel en las relaciones familiares y, al mismo tiempo, la familia forma un grupo social específico y caracterizado: los inmigrantes. En uno de los diálogos que componen la novela, el hijo menor le pregunta a la madre: «—¿Es mundo el patio?»; y ella contesta: «—Si tienes la voluntad de vivir, es mundo todo. Es mundo la palabra de tu padre, es mundo el misterio del cuerpo enfermo» (159).

En las obras, la problemática de la identidad está abordada desde dos puntos de análisis diferentes: hay un plan del discurso, en el que la identidad se configura como tema y fuente narrativa, conectado de manera imprescindible con la memoria; y hay otro nivel, el meta-discursivo, en que los autores reflejan la imposibilidad —o la falta de necesidad— de encontrar una identidad personal unívoca.

El sentido de indefinición que sufren los autores se debe también a la condición de migrantes, que contribuye a ampliar su mirada y mantener una visión del mundo doble: interna y externa, íntima y destacada, crítica y afectiva. Para definir la peculiar condición de los sujetos que se desplazan de una cultura a otra, Adriana Crolla acuña la categoría de «estrabismo»:

Y si el hombre no hubiera superado su condición de *homo sedente* y no se hubiera lanzado al camino, ninguna evolución ni contacto hubiera sido posible. En el extravío, se potencializa el «estrabismo», esa disposición viciosa de los ojos por el cual los dos ejes visuales no se dirigen a la vez al mismo objeto. Así la mirada del migrante, del hombre in *statu viae*, es como la del estrábico que ve doble y des-centrado. En el viaje estrábico, el mismo objeto se duplica, esfumándose los contornos y emergiendo otras angulaturas, otros contornos. (Crolla, 2008:22)

En *Libera nos a malo* se refleja la voluntad del autor de utilizar esa visión del mundo para recuperar y trabajar, desde distintas posiciones, el material de su vida. Esta operación, que puede ser clasificada como *auto-análisis*, una indagación introspectiva, es, sin embargo, una estrategia que permite infinitas posibilidades de producción literaria.

También Roberto Raschella se posiciona en una zona fronteriza entre dos, o más, visiones del mundo. El autor porteño se forma en una situación bilingüe, que contribuye a crear en el joven un espíritu de observación y una visión diferente de los sujetos que crecen con una lengua única.

A modo de cierre

Para concluir, cabe señalar que la mayor productividad de los textos analizados, en función del análisis realizado, se encuentra en la dimensión del meta–discurso: las obras se posicionan en una zona de borde entre culturas diversas y entre disciplinas distintas, dialogan con el externo del texto, rompen las barreras que encierran la literatura y la ponen en contacto con el mundo. Las tensiones que surgen de esta apertura, el sentido de indefinición que se manifiesta en el lector —y en el autor— al no poder distinguir la ficción novelesca de la ficción del mundo, representan el alcance común de los escritores. De esta forma los textos, que se prefiguraban como un espacio de indagación y búsqueda de la identidad, se constituyen también como su término único y exclusivo.

212 213

La identidad, como el texto literario, no es algo estático y dado por acabado, sino que es un estado *in fieri*, construido a través de la lectura que el sujeto hace del mundo y que el mundo hace de él.

Notas

¹ Como subraya Adriana Crolla: «Creemos firmemente que si hay algo que define al comparatismo es el afán, el deseo y la voluntad de superar lo cerrado, lo inmóvil, lo individual, para descubrir las tensiones y metamorfosis que se producen cada vez que las culturas, los textos, los saberes, las lenguas u otros dominios de la expresión y el conocimiento se ponen en contacto entre sí» (2001:5).

² «no se trata aquí de un análisis lingüístico, o filosófico, o histórico–literario, o de algún otro tipo especializado (...) nuestra investigación se desenvuelve en zonas fronterizas, es decir, sobre los límites entre todas las disciplinas mencionadas, en sus empalmes y cruces. El texto (escrito y oral) como dato primario de todas las disciplinas mencionadas y de todo pensamiento humanístico y filológico en general (...) El texto es la única realidad inmediata (realidad del pensamiento y de la vivencia) que viene a ser punto de partida para todas estas disciplinas y este tipo de pensamiento» (Bajtín, 2005:294).

³ En *Diálogos en los patios rojos* se narra la historia de una familia de inmigrantes calabreses en Buenos Aires, narrada desde la perspectiva del hijo menor, el «Minoreño», como se le define en la novela. La narración se desarrolla a través de anécdotas, de pequeños acontecimientos y episodios contados siempre desde el mismo lugar: el «patio rojo» al cual hace referencia el título.

Libera nos a malo es una novela–tratado sobre Malo, pueblo en la provincia de Vicenza, en donde nació el autor, entre los años 30 y 70 del siglo XX. La focalización se desplaza desde la perspectiva del narrador–niño, a la del narrador–adulto. El texto está estructurado en pequeños cuentos los que al principio parecen tener un orden cronológico (tratan sobre

la infancia del autor), pero, con el avanzar de la narración, se organizan alrededor de temas precisos: las autos, las bicis, el adulterio, los curas, la religión etcétera.

⁴ Roberto Raschella es escritor, guionista y crítico cinematográfico, también ha sido maestro y traductor de italiano. En 1964 Raschella viajó a Italia para visitar el pueblo de origen de sus padres (Mammola) y aprovechó para estudiar los dialectos del sur de Italia. En una entrevista señaló: «Estudiaba algunos dialectos y cuestiones lingüísticas. De algún modo siempre buscando a mis padres».

Luigi Meneghello —además de escritor y periodista— fue lingüista y dialectólogo, profesor de Filología Italiana en la universidad de Reading (Inglaterra), dónde fundó y dirigió el Departamento de Estudios Italianos.

⁵ Señala Barthes: «Toda lengua es una clasificación, toda clasificación es opresiva [...] la lengua no se agota en el mensaje que engendra [...] la lengua, como ejecución de todo lenguaje, no es ni reaccionaria, ni progresista, es simplemente fascista, ya que el fascismo no consiste en impedir decir, sino obligar a decir [...]» (Barthes, 1977:118–119)

⁶ «Podemos distinguir otra función de los sistemas semióticos y, correspondientemente, de los textos. Además de la función comunicativa, el texto cumple también una función formadora de sentido, interviniendo en este caso no en calidad de embalaje pasivo de un sentido dado de antemano, sino como generador de sentidos [...] Como resultado, en el proceso de avance del texto del destinatario al destinatario se produce un cambio del sentido y un crecimiento de éste. Por eso, a esa función podemos llamarla creadora» (Lotman, 2006:60).

⁷ Luigi Pirandello habla de la *máscara* para intentar explicar la relación social entre el hombre y sus varias proyecciones. El autor utiliza el teatro como metáfora de la experiencia humana, en la que los sujetos—actores interpretan varios papeles, que cambian con relación a los otros personajes. El sujeto se encuentra a menudo encerrado en un papel que no quería interpretar, pero lo hace porque la sociedad o la imagen que él mismo se construyó se lo imponen. La solución a este conflicto —o *crisis*— se encuentra en la *folia*, cuya receta es, para el autor, decir siempre la verdad, abolir las convenciones sociales y las barreras, quitarse la máscara. Como se lee en la novela «Uno, nessuno, centomila»: «Di ciò che posso essere io per me, non solo non potete saper nulla voi, ma nulla neppure io stesso» (Pirandello:28).

Referencias bibliográficas

- ARFUCH, LEONOR (2005). «Problemáticas de la identidad». *Identidad, sujetos y subjetividades*. Buenos Aires: Prometeo Libros, 21–44.
- BAJTÍN, MIJAÍL (1982). *Estética de la creación verbal*. Buenos Aires: Siglo XXI, 2005. Traducción al español: Tatiana Bubnova.
- BARTHES, ROLAND (1972–1977). *El placer del texto y Lección inaugural*. México: Siglo XXI, 1986.
- BLANCHE–BENVENISTE, CLAIRE (1998). *Estudios lingüísticos sobre la relación entre oralidad y escritura*. Barcelona: Gedisa.
- CANDAU, JÖEL (2001). *Antropología de la Memoria*. Buenos Aires: Nueva Visión, 2002.
- CROLLA, ADRIANA (2001). «Prólogo». *El hilo de la fábula*, (1) [en línea]. Consultado en enero de 2013. en <http://bibliotecavirtual.unl.edu.ar:8180/publicaciones/handle/11185/7127>
- (COMP.) (2011). *Lindes Actuales de la literatura comparada*. Santa Fe: Ediciones UNL.
- DÍAZ VIANA, LUIS (2008). *Narración y memoria. Anotaciones para una antropología de la catástrofe*. Madrid: UNED.
- LOTMAN, YURI (1984). *La semiosfera*. Madrid: Cátedra, 2006. Traducción al español: Desiderio Navarro.
- MAGNANI, ILARIA (2004). *Conflitti e ibridazioni nei dialoghi della memoria di Roberto Raschella*. Actas del XXI Congreso Aispi. Catania–Ragusa, 307–316.
- MENEGHELLO, LUIGI (1963). *Libera nos a malo*. Milano: RCS Libri/Edizione BUR, 2007.
- (2006). *Opere scelte*. Milano: Arnoldo Mondadori Editore/Edizione I Meridiani.
- PELLEGRINI, ERNESTINA (2002). *Luigi Meneghello*. Fiesole/Firenze: Cadmo.
- PIRANDELLO, LUIGI (1994). *Uno, nessuno e centomila*. Torino: Einaudi.
- RASCHELLA, ROBERTO (1994). *Diálogos en los patios rojos*. Buenos Aires: Paradiso.
- SEGRE, CESARE (2007). «Libera nos a malo. l'ora del dialetto». Meneghello, Luigi. *Libera nos a malo*. Milano: RCS Libri/Edizione BUR, I–XII.
- STEINER, GEORGE (1997). *Pasión intacta. Ensayos 1978–1995*. Madrid: Siruelas. Traducción al español: Manchu Gutiérrez y Encarna Castejón.

214 215

Franzoso, Marco

«Lengua, memoria, identidad. Roberto Raschella y Luigi Meneghello: una mirada comparada». *El hilo de la fábula. Revista anual del Centro de Estudios Comparados* (14), 207–215.

Fecha de recepción: 30 · 04 · 14

Fecha de aceptación: 22 · 05 · 14